

La espiritualidad en la Modernidad líquida

– Un acercamiento teológico a la verdadera espiritualidad –



TFG PRESENTADO EN LA
FACULTAD DE TEOLOGÍA ASAMBLEAS DE DIOS
COMO ASPIRANTE A
TÍTULO DE GRADO EN TEOLOGÍA

CURSO INSTITUCIONAL

POR

Lina Paola Villamil Mayorga

La Carlota (Córdoba) 30 de diciembre de 2020

FICHA TÉCNICA:

Grado Académico:

TÍTULO DE GRADO EN TEOLOGÍA

TFG sometido a la disciplina de:

TEOLOGÍA PASTORAL

Sección:

APOLOGÉTICA

Título:

La espiritualidad en la Modernidad líquida: un acercamiento teológico a la verdadera espiritualidad.

Director Del TFG:

Don Christian Giordano, PhD.

Licenciado en la Universidad Libre de Ámsterdam, especialidad en misionología.

Alumno:

Doña Lina Paola Villamil Mayorga.

La Carlota (Córdoba)

[Fecha]

Página para la Evaluación de la Facultad de Teología Asambleas de Dios.

Calificación Final.

Reunido el Tribunal de Evaluación del TFG, con fecha _____

ACUERDA, otorgar al alumno/a la calificación global de _____

Observaciones:

Fdo. Ángel Bea Espinosa
Presidente

Fdo. Javier Gómez Gómez
Censor Académico

Fdo. Benito Martínez Bolívar
Representante del Consejo de Dirección

Fdo. Dr. Prince M. Parker
Vicedecano de Relaciones Internacionales

Fdo. Dr. Jesús Caramés Tenreiro
Rector Facultad de Teología Asambleas de Dios

Fdo. Osmany Cruz Ferrer
Secretario Académico

La espiritualidad en la Modernidad líquida

– Un acercamiento teológico a la verdadera espiritualidad –

“No soy ateo porque el Dios de la Biblia, el Dios personal me ha seducido, me ha atrapado, me ha ganado, especialmente en la persona de Cristo”

Dr. Pablo Martínez Vila

–Sumario–

Cómo es la espiritualidad del siglo XXI, cómo surgió y cuáles son las principales características de la nueva realidad espiritual y social del ser humano de este tiempo. Estas y otras cuestiones se expondrán en el siguiente trabajo de investigación, trazando en primer lugar, una línea histórica occidental de los acontecimientos más importantes del ser humano y observando por qué al presente tiempo se le ha llamado Modernidad líquida y cuáles son sus características principales. En segundo lugar, se observará cuál es la espiritualidad de este siglo y los dioses o sistemas de creencias que esta nueva generación presenta, haciendo énfasis en qué representa la Nueva Era para esta generación. Por último, se hará énfasis en una espiritualidad que no se vive desde las propias fuerzas o voluntades del propio ser humano, sino que es una entrega total a la obra redentora del Dios trino que intervino para hacer libre al ser humano y darle una identidad en el único autor de la espiritualidad.

–Abstract–

How is the spirituality of the XXI century, how it arose and what are the main characteristics of the new spiritual and social reality of the human being of this time. These and other questions will be exposed in the following research work, first tracing a historical line of the most important human events and observing why the present time has been called Liquid Modernity and what its main characteristics are. Second, it will be observed what is the spirituality of this century and the gods or belief systems that this new generation presents, emphasizing what the New Age represents for this generation. Finally, emphasis will be placed on a spirituality that is not lived from the human being's own forces or wills, but is a total surrender to the redemptive work of the triune God who intervened to set human beings free and give them an identity in the sole author of spirituality.

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación está dedicado en primer lugar: al acompañamiento, referencias, cuidado y dedicación personal del tutor y doctor Christian Giordano en la realización de esta investigación. En segundo lugar, a la Facultad de Teología de las Asambleas de Dios, por su profundo compromiso con cada alumno y su desarrollo para formar obreros fieles y, por último, a mi familia que me he apoyado y cuidado durante estos cuatro años.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. El mundo que ha desembocado en la Modernidad líquida	11
Un mundo relativamente libre: la modernidad líquida	20
2. La espiritualidad en la Modernidad líquida	26
La Nueva era: la espiritualidad de la Modernidad líquida	27
3. Una espiritualidad en el Dios de la Biblia	32
La humanidad reflejada en la mujer Samaritana	38
CONCLUSIÓN	45
BIBLIOGRAFÍA	46

INTRODUCCIÓN

Hoy en día el mundo tiene el mayor apogeo de crecimiento que jamás ha experimentado, el mundo occidental se ha elevado al más alto estándar de ciencias, poder y conocimiento, pero a pesar de ser la generación que alcanzará la panacea de la humanidad, no ha logrado deshacerse de aquellos horrores de maldad y plenitud de su existencia. Según la Organización Mundial de la Salud al día de hoy cada cuarenta segundos se suicida una persona.

Algo está pasando, algo ha fallado en esta perfecta sociedad inventada, y aunque parezca paradójico el filósofo alemán Friedrich Nietzsche ya lo predijo casi un siglo atrás al pronunciar su famosa oración *Dios ha muerto*, el materialismo mataría la idea de Dios y por tanto esto solo traería consecuencias de desastre dentro de las siguientes generaciones. El deseo por solo satisfacer el cuerpo y el ansia de conocimiento solo traería una cosa, la demencia de millones de personas por encontrar fuera de Dios una respuesta que solo se puede encontrar en ese Dios que la Ilustración y otras tantas cuestiones mataron.

Pero para entender todo ese panorama, es necesario entender a grandes rasgos la evolución que tuvo la humanidad desde su origen y como esta llegó a un estado de liquidez de pensamientos y de moralidad. Por qué se pasó de un estado de buscar el conocimiento bajo una sociedad teocrática a una sociedad en donde el hombre se ponía como dios de todo. Y si esta gran desgracia que carga el ser humano tiene una solución o simplemente está destinado a desaparecer en la desesperación de su mente.

1. El mundo que ha desembocado en la Modernidad líquida

Para conocer cómo es el ser humano de hoy, es necesario saber su historia y ver en qué punto la humanidad ha ido renovándose y cambiando su manera de pensar y de ser. Es difícil trazar una línea perfecta de características propias de todas las edades del mundo occidental por las que el ser humano ha pasado, aun así, es importante establecer qué cambios han trazado el curso de la humanidad hasta llegar al siglo XXI.

El siglo XXI es el culmen de una historia que empezó ya en los albores de las primeras civilizaciones y que es fruto de lo que José Luis Borges en su poema *Las Causas* describe como un flujo histórico en el que, mediante una serie de periodos clasificados por edades, la humanidad emprendió su destino, y la búsqueda de su propia existencia.

El escritor con una perfecta elocuencia habla de las primeras civilizaciones antes de la invención de la escritura como *los ponientes y las generaciones, la frescura del agua en la garganta de Adán o el ordenado paraíso*. La realidad de estas líneas muestra la profunda verdad de las primeras poblaciones nómadas, las cuales aprendieron a dominar la piedra, la madera, los huesos de animales o el fuego.

A medida que el ser humano conocía su entorno, este empezó a cambiar de costumbres convirtiéndose en sedentario, para poder cuidar de sus cultivos y poder establecer los primeros asentamientos o poblados. Estos siguieron aumentando sus habilidades al tratar nuevos materiales como el cobre, el bronce y el hierro.

Jorge Luis Borges, sigue narrando la historia de la humanidad de forma poética y marcando las siguientes etapas del ser humano: *la palabra. El hexágono. El espejo. La torre de Babel y la soberbia. El mar abierto. La luna que miraban los caldeos. El infinito circular de los estoicos. La moneda en la boca del que ha muerto. El peso de la espada en la balanza. Las águilas, los fastos, las legiones. El rey Dios crucificado. César en la mañana Farsálica*. El autor hace una síntesis perfecta de lo que ocurrió después de que la Escritura surgiera en el año 3300 a. C.

Las nuevas poblaciones tenían sistemas más elaborados de organización, cada vez más empezaban a jerarquizarse según los poderes de cada individuo, dando lugar a civilizaciones como Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma. Las primeras potencias del mundo conocido eran poderosas y llenas de riquezas en conocimientos y bienes.

Estas crecían a pasos agigantados en todas las disciplinas conocidas como las matemáticas, la agricultura o la astronomía, pero también, para estos su parte espiritual era importante, se sabe esto por las numerosas manifestaciones artísticas y arqueológicas que se han encontrado dedicadas a sus dioses y a sus ritos ceremoniales.

A esta época se la ha denominado Edad Antigua, el principio de toda manifestación de escritura, de todo crecimiento en ciencias, dando lugar al nacimiento de las épocas posteriores, sentando las bases de la humanidad, y dejando claro que el ser humano era capaz de crear un mundo a su medida, sin dejar de lado su parte espiritual.

Esto no significó que fueran sociedades perfectas llenas de paz y armonía, la historia de estas primeras civilizaciones está marcada por la tragedia y las grandes masacres, en donde el único objetivo era el deseo máximo de poder. Este patrón es cíclico en la historia de la humanidad y la razón de su propia decadencia.

Como con cada ciclo de la historia, la Edad Antigua llegó a su fin con la caída del Imperio Romano en el año 476 d. C. Empezando una época que muchos historiadores han denominado como “la etapa más oscura del ser humano”, la Edad Media, que estaría marcado, por *la sombra de las cruces en la tierra. El ajedrez y el álgebra del persa. Los rastros de las largas migraciones. La conquista de reinos por la espada. La brújula incesante o El eco del reloj en la memoria.* Como bien describe el escritor Jorge Luis Borges en su poema *Las Causas*.

Muestra la Europa del siglo V, un continente que intentaba emerger de las cenizas de la hegemonía que gozó en antaño, ya que esta había perdido la unificación en aspectos como su economía o su estructura política después de la caída gran Imperio Romano. Ahora,

solo quedaba la religión, el único pilar que había quedado después de que el emperador Constantino con el edicto de Milán en el año 313 d.C. había proclamado la libertad del cristianismo en todo el Imperio Romano.

Esta decisión haría que durante toda la Edad Media la unidad y el poder absoluto estuvieran regidas por la iglesia. Es decir, uno de los pilares básicos de los siglos V al XV sería el principio teocrático en todas las áreas de la sociedad. Dejando claro que el poder máximo de la lealtad del pueblo europeo sería la iglesia.

Otro aspecto importante del medievo es el nacimiento de un nuevo sistema político, llamado feudalismo, que tenía como objetivo principal una organización social entre señores y vasallos de toda Europa que surgió a consecuencia de la desintegración del Imperio Carolingio, causando las invasiones vikingas y húngaras por toda Europa. Por lo que este nuevo sistema político hacía dos funciones, en primer lugar, mantenía el predominio de los territorios que habían quedado del imperio y, en segundo lugar, aseguraba la lealtad de los nuevos señores feudales hacia Europa.

La Edad Media fue una época convulsa, en donde la mayoría de la población era analfabeta, siendo una baza para la iglesia y los propios señores feudales, ya que a menudo eran estos los que llevaban al propio pueblo a un miedo profundo por el futuro, y una desesperanza por la eternidad ya que esta muchas veces era inalcanzable a causa de las indulgencias que la iglesia exigía cambio de una eternidad de descanso.

El medievo no solo estuvo marcado por la tiranía de los señores feudales o la iglesia, a esto se le sumó una época de hambre, debido a desafortunados cambios de temperatura, que sumergieron a Europa en hambrunas, pestes y guerras que causaron la muerte de más de un tercio de la población. A esto se le añaden las numerosas guerras en nombre de Dios en contra de los infieles para recuperar la Tierra Santa y el predominio de un poder que solo traería desgracias a Europa.

Por otro lado, a medida que va avanzando la Edad Media, el poder político se empieza a centralizar y esto hace que la figura de los reyes empiece a tomar más importancia,

llegando poco a poco a las monarquías absolutas como la de Luis XIV. En 1492 se descubre América abriendo una puerta a nuevas expediciones y a inéditas formas de mercado, que, como consecuencia, llevarán al mundo occidental a empezar su siguiente etapa de desarrollo, la Edad Moderna en pleno siglo XVI.

Esta etapa se caracteriza por las revoluciones industriales que dieron lugar a numerosos avances como el desarrollo de nuevos descubrimientos, uno de ellos fue la imprenta. Pero no solo existió una revolución industrial, sino que esta fue acompañada por cambios en todos los campos sociales: la economía, el arte, el conocimiento y la religión.

Si el medievo estuvo marcado por el analfabetismo, durante el siglo XVI esto va a cambiar, ya que se dejará el sistema teocrático y ahora el hombre será la medida de todas las cosas. Si antes Dios era el centro de toda manifestación, ahora es el mismo hombre quién se pone como centro principal de la nueva sociedad. Esto está perfectamente expresado en las obras de arte que surgieron durante en siglo XVI como por ejemplo el *David* de Miguel Ángel o el *Hombre de Vitrubio* del Leonardo Da vinchi.

Numerosos pensadores como Erasmo de Róterdam ponen como don para el hombre la realidad de poder pensar y crearse a sí mismos a partir de un conocimiento que surge de una meditación profunda en el interior de cada ser humano, y que marca el principio de la búsqueda de conocimiento que caracteriza a la Edad Moderna.

El pilar fundamental de la Edad Moderna que tuvo origen en el descubrimiento de América y la Revolución Francesa, será la Ilustración, que fue la búsqueda de las verdades absolutas y de la felicidad mediante el propio conocimiento y la razón. Esto llevó a Europa a un encuentro con la filosofía, el arte, la ciencia y demás disciplinas a buscar una libertad del pensamiento que marcaron el siglo XVIII como el *Siglo de las luces*.

Ahora bien, aunque el hombre empieza a ser el centro del universo y a ser él mismo mediante la razón el eje de su propio existir, no quiere decir que se pierda importancia a la religión ya que, dentro de esta, hubo avances como lo fue la Reforma Protestante en 1517 cuando Martín Lutero cuelga las 95 tesis en la puerta de la catedral de Wittenberg,

reforzando el espíritu de la Ilustración en todas las áreas de la sociedad y marcando que el ser humano era libre de hacerse a sí mismo.

Este despertar en los siglos XVI, XVII y XVIII hacen que la humanidad empiece a tener conciencia de quienes son aquellos que los gobiernan, por tanto, es el comienzo de una serie de revoluciones en donde la propia sociedad lucha por sus derechos buscando un bien estar en todas las áreas de su existencia. Surgen sindicatos que buscan el bien común y que marcan las ideas sociales y políticas de una sociedad que estaba cansada de los excesos de las monarquías. Burgueses, filósofos, intelectuales y economistas de aquella época como son Karl Marx o Adam Smith, fueron los principales líderes de movimientos como la Revolución Industrial, que se inició en Inglaterra a mediados de siglo XVIII.

En medio de esa revolución industrial, el hombre empieza a labrarse su propia forma de subsistir, y es ahí cuando aparecerán nuevos inventos como la máquina de vapor o la radio. Desarrollando también, el avance del comercio a nivel mundial y a la búsqueda de nuevas innovaciones como el transporte marítimo. La humanidad entrará a la segunda ola de revolución industrial caracterizada por ser la “nueva era tecnológica” durante el siglo XIX.

Estos nuevos avances se convierten en el pilar central de la sociedad, la nueva época, llamada Edad Contemporánea, pinta un futuro brillante y parece ser que la Ilustración ha acabado con los fantasmas de terror de siglos pasados por el por venir. La fe en la ciencia solo hace que las sociedades piensen que vivirán mejor y con esperanzas de un bien estar que les hace confiar en nuevos avances y descubrimientos en todas las áreas.

Y es aquí donde ese mundo perfectamente construido en ideas sólidas e intocables empieza a cambiar. A partir del siglo XX todas las estructuras sociales por las que se regía el ser humano dan un giro y empiezan a aparecer nuevos síntomas de inestabilidad en la manera de ser y de pensar. Pero para ver qué ocurrió hay que tener claro cómo empezó el siglo XX.

El siglo XX empezó con estructuras fijas de cómo la humanidad iba a ir creciendo y nutriéndose en todas las áreas. La Ilustración había hecho que el ser humano empezará a recabar y conocer cuestiones que en otras épocas jamás se hubieran cuestionado. También, los numerosos avances habían hecho que la sociedad empezara a sentirse protegida y dichosa por disciplinas como la ciencia. El mundo estaba preparado para nuevos desarrollos y también para el nuevo movimiento que surgió después de la Ilustración, La Modernidad, la cual se puede definir como una nueva etapa en que el ser humano dejaba atrás las viejas tradiciones y creencias y cultivaba nuevas formas de pensar y de ser.

O como bien describe la Modernidad el filósofo latinoamericano Bolívar Echevarría como *“un conjunto de comportamientos que tienen origen desde hace más de varios siglos en el seno de la vida social de la humanidad. Comportamientos que tienden a ser discontinuos y contrapuestos, si se observan desde el microscopio de lo tradicional”*.¹

El autor expresa que los nuevos sistemas sociales sustituirían los tradicionales por completo y que pondrán en evidencia la ineficacia de lo convencional. Siendo la sustitución de aquellas acciones cotidianas que ahora quieren ser reemplazadas por la satisfacción de una necesidad de transformación que nace en el mismo ser humano. Bolívar Echevarría expone:

“Este fenómeno moderno es una tendencia que tiene como principio la coherencia y la estructuración para una vida social civilizada en donde la lógica es la principal fuente de conocimiento. Esta nueva manera de observar y conocer se verá reflejada en: la técnica científica, la secularización de lo político, y el individualismo”.²

Por tanto, la Modernidad iba a romper con lo tradicional y reemplazar por medio de la razón y el placer, todas las leyes establecidas que se habían ido forjando a lo largo de toda la historia de la humanidad. Es por eso que el siglo XX, estará en una transformación continua para alcanzar una libertad fuera de los marcos tradicionales anteriores.

¹ Bolívar Echevarría. *¿Qué es la Modernidad?* (México: Universidad Autónoma de México, 2013), 3.

² Echevarría, 3

En *Modernidad y globalización*, en una entrevista del periodista e investigador Giuliano Battiston, al sociólogo, filósofo y ensayista polaco Zygmunt Bauman presenta una metáfora en la que el ser humano de la Edad Media era un guardián que simplemente se limitaba a cuidar y no cambiar aquel mundo que había sido fruto de la creación divina. Este observador solo se limitaba a callar y contemplar. Pero el ser humano de la Modernidad se convierte en una especie de diseñador que domina e interviene sobre la realidad y la naturaleza.³

El ser humano ya no se limita simplemente a disfrutar de lo creado, sino que interacciona desde la razón y se cuestiona. Se abre paso a un entorno donde no solo hay un renacer en la mentalidad de cómo se ve el mundo, sino que la humanidad ahora descubre sus virtudes y sus fragilidades.

Es decir, el ser humano buscará la verdad fuera de los mitos existentes, dando lugar a la Ilustración y al racionalismo, siendo esto la prueba máxima de que el ser humano se pone en el centro de la razón como estudio máximo de su propia existencia. En medio de ese renacer en donde la razón ocupaba un papel importante en la Modernidad, la humanidad experimentó una decadencia en esa búsqueda por la libertad.

Según el sociólogo Alain Touraine, la Modernidad buscaba no solo un cambio al azar, sino que intentaba llegar a diversos sectores de la vida social, como la familia, la religión o el arte. Ya que era la única manera en la que la razón podía ejercer influencia. Esta no pretendía un finalismo, sino una secularización en todas las áreas de la sociedad, pero esto sería un fracaso.⁴

En ese cambio donde el ser humano había roto con las tradiciones para crear las suyas propias, existió la posibilidad de que esa utopía que el siglo XX se había creado trajera consecuencias negativas y desilusiones por no conseguir el ideal de la Ilustración en todas

³ Giuliano Battiston, *Modernidad y globalización: entrevista a Zygmunt Bauman* (Villa María: Eduvim, 2017), 11.

⁴ Alain Touraine. *Crítica de la modernidad* (México: Fondo de cultura económica, 1994), 18.

las áreas de la sociedad. Lo que vino no solo fue más conocimiento, sino pleitos en donde el ser humano buscaba ser el más poderoso sin importarle el costo de esa decisión.

En Dios y la Religión en la Filosofía actual el filósofo realista italiano Michele Federico Sciacca expone que después de la Primera Guerra Mundial, el mundo se vio inundado en una atmosfera de cansancio, abatimiento y depresión. El ser humano de mediados del siglo XX experimentó la pérdida de significado singular frente al sentido general de la vida. La humanidad deseaba profundamente esperanza y amor, pero se encontró un mundo que le había dado odio, muerte y desesperación. La posguerra solo dejó deseos y temores, desembocando en una crisis de la conciencia.⁵

Esa crisis existencialista se agudizó en la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto judío o las tragedias de Hiroshima y Nagasaki. La humanidad perdió definitivamente cualquier esperanza de tener libertad y encontrar los grandes ideales. Los hombres y mujeres a finales del siglo XX se rebelaron contra todo aquello que le había prometido paz e igualdad. La sociedad se enfrentó a la ciencia y a todas aquellas disciplinas racionalistas e instituciones que habían fracasado en sus promesas.

Empieza así el siglo XXI con una profunda desilusión por el siglo pasado, y entrando a una nueva etapa en donde el ser humano viviría las consecuencias de una Modernidad que poco a poco se iría diluyendo. El nuevo siglo estará marcado por la fluidez, la relatividad, la vanidad y lo efímero. La identidad de la sociedad se desdibuja por los intentos del ser humano de crearse a sí mismo y de dejar de lado las viejas creencias y haber creado las suyas propias.

El licenciado Jesús Rojano Martínez en un artículo titulado *La fe en la sociedad posmoderna* expone las principales características para comprender la línea social que ha marcado el siglo XX y el siglo XXI. El artículo expone que la Posmodernidad se caracteriza por una sociedad que ya no cree en los grandes relatos de la historia y, por

⁵ Michele Federico Sciaccio. *Dios y la religión en la filosofía actual* (Barcelona: Miracle, 1952), 180.

tanto, la razón se ha visto relegada por el pensamiento relativista, en el que cada individuo interpreta el mundo a su manera.⁶

Es decir, ahora el *Carpe Diem* es la nueva regla de este siglo, donde el *Super Hombre* de Nietzsche se ha alzado en medio de nuevas corrientes que experimentan el entorno a su propia medida y crean una sociedad en la que el ser humano impera sobre todo y todos, es decir no existe una moral, sino solo valores que se marcan según el criterio individual. Esto hizo que en el nuevo siglo el ser humano se ha dejado llevar por sus pasiones más profundas sin importarle las consecuencias para llegar a tan ansiado deseo de libertad, felicidad y amor.

El ingeniero, sacerdote y teólogo español Luis González Carvajal, en su libro *Ideas y creencias del hombre actual* expone que el ser humano ya no quiere sacrificar su futuro ni su presente como lo hizo en el siglo pasado. La humanidad sabe que no existen idealizaciones, que no hay tratos de paz, y tampoco hay una esperanza para que el ser humano cambie. Los hombres y las mujeres de ahora se entregan de lleno al placer y al momento, poniendo en duda todo, y disfrazándose de la falsa utopía que un día soñaron, pero que nunca llegó, marcando el nuevo siglo con profunda desilusión a pesar de un estado de libertad pleno en la mayoría su mundo globalizado.⁷

Ahora bien ¿Es el siglo XXI la decadencia total del ser humano que niega todo y que simplemente cree que evoluciona a algo mejor? ¿O sus avances son solo señales vacías que muestran que el ser humano en su vitalismo solo pretende vivir siendo inmortal? ¿Este tiempo es un idealismo que refleja que la humanidad de este siglo ha perdido toda esperanza por sentirse amada y en libertad? Estas y otras tantas cuestiones hacen que sea necesario observar las características más importantes del siglo XXI y conocer cómo vive y experimenta el ser humano de occidente la realidad de vivir y de ser.

⁶ Jesús Rojano Martínez. “La fe en la sociedad posmoderna”, *Educación y futuro*, no.9 (2003), 4.

⁷ Luis González Carvajal. *Ideas y creencias del hombre actual* (Santander: Sal Terrae, 1991), 159.

Un mundo relativamente libre: la modernidad líquida

Para describir la época que ha seguido a la Modernidad se debe entender que no es fácil enmarcarla en cuatro líneas, sino que se ha de observar desde diferentes posiciones. Unos creen que la Modernidad simplemente ha dejado de ser y otros que solo quedan los resquicios de esta. El magister en teología Lucas Magnin, en su libro *Cristianismo y posmodernidad: la rebelión de los Santos*, da esa idea de la época a la que el ser humano se enfrenta hoy:

Hablar de posmodernidad es algo común desde hace tiempo y, sin embargo, nos sigue costando ponerle palabras más allá de una especie de sentimiento de desencanto de lo anterior e incerteza sobre lo que vendrá. Diferentes autores llaman a este sentimiento de distintas maneras: Lipovetski lo denomina *hipermodernidad* o *nueva modernidad*; Bauman lo llama *modernidad líquida*; Beck lo describe como una *segunda modernidad*. Fue Jean-François Lyotard quien puso de moda la palabra *posmodernidad*, y es el término más difundido para hablar de este fenómeno complejo. Incluso es necesario aclarar que la idea de base sobre la que todos estos autores trabajan (*la modernidad*) surge de una forma de ver el mundo eurocéntrica. Por eso, algunos autores no europeos han hecho propuestas alternativas usando categorías que transmiten mejor las problemáticas latinoamericanas, africanas o asiáticas; así surgieron esfuerzos como *la teoría poscolonial*, *el pensamiento decolonial*, *la modernidad periférica*, etc.⁸

A pesar de los numerosos términos que se pueden encontrar, en esta investigación se hablará en todo momento de Modernidad Líquida dejando claras las características que han marcado todas las áreas de la sociedad y que se han visto reflejadas en el arte, las ciencias, la literatura, y demás disciplinas.

A finales de la década de los ochenta, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman denominó al actual periodo de la humanidad, Modernidad líquida, ya que las características de estas últimas generaciones tenían rasgos similares a las que tienen los líquidos. Como bien se sabe, los líquidos son inestables, no tienen forma, se filtran, se desbordan, salpican y pueden llegar a ser caóticos. Así es como el sociólogo describió a este nuevo siglo, como una corriente que solo se deja llevar y que no tiene forma ni estado.

⁸ Lucas Magnin. *Cristianismo y posmodernidad: La rebelión de los Santos* (Viladecavalls: CLIE, 2018), 24.

Para Zygmunt Bauman esta sociedad líquida tiene un origen y unos porqués que describe en su libro *Modernidad líquida*, en el que expone las principales razones que han hecho que el mundo en el que vive el ser humano haya cambiado. Para el autor existen una serie de factores que son los causantes de una inestabilidad que ha llevado a la humanidad a ese estado líquido del que habla el autor.⁹

El primer factor es el poder que tienen las empresas, estas tienen un gran dominio sobre las sociedades, son los nuevos líderes de este siglo. Son corporaciones que influyen en el cambio de leyes, en la economía, y en la forma en la que consumen las sociedades. Su patrón se basa en su continua forma de cambio según el mercado y de la disponibilidad de la mano de obra barata.

Es decir, la Modernidad líquida ya no cree en las grandes expectativas de la ciencia o el capitalismo. Puesto que sabe que es imposible equilibrar todas las desigualdades y, por tanto, se da cuenta de que la idea de progreso solo es un espejismo. Esto lleva a que, si no existe una creencia en la Ilustración, Dios o la ciencia, la esperanza se queda en las grandes multinacionales que buscan tener más información y poder.

Ahora las esperanzas están puestas en los grandes hombres de negocios que marcan la manera de vivir de la humanidad como un ente social, buscando solo beneficios y disminuyendo la pérdidas lo menos posible, hasta llegar a ser casi nula. Esto es la muestra de que, si no se puede cumplir en sueño de libertad e igualdad, ahora solo se buscará la satisfacción del más poderoso.

En su libro *Posmodernidad* la epistemóloga y ensayista argentina Esther Díaz desenmascara como un puro sueño la utopía de que el ser humano llegará a convertirse en una comunidad, dado que esta sociedad no puede cumplir los deseos a los que aspiran individualmente cada hombre y mujer. Por tanto, es imposible llegar a una legitimidad de intereses y discursos que beneficien al rico, al pobre, al capitalista, al sabio, al analfabeto,

⁹ Zygmunt Bauman. *Modernidad Líquida* (México: Fondo de cultura económica, 2003), 8.

al homosexual, al homofóbico, al tolerante, al intolerante, al ateo, al creyente... Esto deja claro que ahora no importa un bien colectivo, sino la realización en el poder de las grandes multinacionales que deciden el por venir de las grandes masas de individuos, que solo cumplen patrones de producción.¹⁰

El segundo factor está en el imparable avance de las tecnologías y del propio internet que han hecho que las actividades más tradicionales como el trabajo, las relaciones o el ocio hayan cambiado de manera radical. Muy pocos son los que hoy en día quieren y pueden tener un trabajo en el que estarán toda la vida.

Los contratos cortos y el deseo por experimentar otro tipo de trabajos y vivencias laborales, han hecho que la manera en la que se trabaje hoy en día sea “expres”. Este desarrollo de la tecnología ha hecho que trabajos como los vendedores ambulantes, los topógrafos, los operadores de teléfono o los cortadores de piedras o de hielo, hayan desaparecido.

A medida que la tecnología avanza el consumismo también lo hace, ya que esto es consecuencia de ese deseo por la experimentación y el aumento de la búsqueda de un deseo por lo estético que ha hecho que el ser humano busque más allá de lo que necesita. Este tercer factor que se solapa con el segundo, marca un despertar por el consumo que lleva a la humanidad a ir más allá de buscar sus necesidades básicas, y a sobreexplotar aquello que no necesita, pero que lo hace sentir parte de la elite de las grandes multinacionales.

En su obra *La era del vacío*, el sociólogo y filósofo francés Gilles Lipovetsky expone la idea de este siglo. Ya no se trata de una productividad o de buscar un sentido específico de la existencia del ser humano, sino alcanzar el beneficio máximo de la información y el placer en las grandes masas:

La edad moderna estaba obsesionada por la producción y la revolución,
la edad posmoderna lo está por la información y la expresión. Nos

¹⁰ Esther Díaz. *Posmodernidad* (Buenos Aires: Biblos, 1999), 19.

expresamos, se dice, en el trabajo, por los «contactos», el deporte, el ocio, de tal modo que pronto no habrá ni una sola actividad que no esté marcada con la etiqueta «cultural».¹¹

Es decir, este nuevo siglo tiene como fuente de deseo el consumo máximo de toda la información y el ideal de alcanzar su plenitud por medio de la experimentación de lo nuevo y lo exclusivo. Pero, a pesar de que el ser humano busca esa individualidad y estar en las últimas vanguardias, lo que consigue es parecerse a las masas y se convierte en un producto más de los grandes mercados. Un ejemplo de esto es la conocida película *American psycho* que muestra el movimiento *yuppie* que surgió en la década de los 90 en Estados Unidos y que está basada en la obra del escrito Bret Easton Ellis.

La película cuenta la historia de un joven ejecutivo narcisista que está obsesionado con su apariencia y su estatus. El protagonista Patrick Bateman llega al extremo en su obsesión en destacar sobre todos, siendo capaz de asesinar a sangre fría a algunos de sus compañeros. La película quiere plasmar en un lenguaje macabro y satírico que la búsqueda de esa imagen hedonista está por encima de cualquier tipo de valores o deseo irrefrenable.¹²

Ahora bien, esta idea de los años 90, se ha ido traspasando a la actualidad, se puede apreciar como esa sensación de consumismo y apariencia es la regla que impera en la sociedad de hoy, no importan los fines, solo crear una imagen narcisista que cause sensación y que sea vanguardia, sobre todo y todos. Otro ejemplo de esto son las modas que marcan ese reflejo de vanguardia e individualidad en las que las grandes marcas se benefician infundiendo en los colectivos sociales un sentido de exclusividad, cuando en realidad están haciendo que ese consumo sea una especie de adoctrinamiento que no marca una identidad.

Esa identidad que van creando las grandes corporaciones a través de las tecnologías, es cambiante y líquida, no tiene una ideología, ni pensamiento político o religioso, por lo

¹¹ Gilles Lipovetsky. *La era del vacío* (Barcelona: Anagrama, 1986), 15.

¹² Bret Easton Elli. *American Psycho*. Dirigida Mary Harron/ Protagonizada Christian Bale (2000; Estados Unidos; Lionsgate, plataforma virtual 2015), Netflix.

que nunca tendrá raíces sociales ni personales. Esta corriente arrastrará al ser humano a un consumismo vacío en el que solo los beneficiados serán las grandes corporaciones.

El cuarto factor de esta Modernidad líquida es que ya no existen las relaciones sólidas tradicionales, sino que tienen un patrón de fragilidad e inestabilidad. El doctor Ramón Bonell Colmenero en su artículo *¿El Matrimonio habrá desaparecido en 100 años?* dice lo siguiente:

Ya no se festeja el compromiso sino la ruptura. La ruptura matrimonial suele ser la consecuencia de la insatisfacción que tienen uno o ambos conyugues ante su situación matrimonial. Se produce una serie de acontecimientos que frustran las expectativas que tenía uno o cada uno de los cónyuges, optando por romper los lazos que les unen. Ya que el divorcio no se ve como un fracaso sino más bien como una salida a esa insatisfacción dentro del matrimonio.¹³

Las relaciones de hoy en día siguen la línea de ese narcisismo y de ese consumismo en el que la humanidad ha sucumbido. A pesar de que no existan relaciones sólidas existen numerosas aplicaciones que bombardean a la población a encontrar un compañero perfecto. En esta búsqueda del “amor” no existe el compromiso, solo se haya el deseo o placer momentáneo ya que esto es símbolo de libertad.

Al igual que ocurre con las relaciones de pareja, las interacciones en el campo de amistades se han convertido en simples números que reflejan la fidelidad de una amistad o el valor de la misma, redes sociales como Facebook o Twitter hacen que la interacción busque popularidad antes que relaciones sanas y profundas. Esto quiere decir que ahora el indicador de popularidad no esta en la calidad sino en la cantidad de seguidores. Esto hace que cada vez sea más difícil que el ser humano establezca relaciones interpersonales solidadas y arraigadas.

Una vez más no son las relaciones lo que más importan, sino encontrar esa insatisfacción de vacío en los *likes* o en los *followers*. Un ejemplo magnifico de esta situación es en el episodio I de la tercera temporada de *Black Mirror*, donde la protagonista desesperada

¹³ Ramón Bonell Colmenero. “¿El Matrimonio habrá desaparecido en 100 años? Matrimonio, divorcio, rematrimonio”, Anuario jurídico y económico, no. 49 (2016), 117.

por aumentar su popularidad en las redes sociales, hace lo impensable para poder ser reconocida y popular en su mundo. ¹⁴

Todos estos factores son vitales para poder entender las raíces de la sociedad en la que vive la humanidad hoy en día. El ser humano del siglo XXI tiene innumerables formas de autosatisfacerse sin razón y lo único a lo que aspira es al propio deseo de hacer realidad las ideas más egoístas de las grandes multinacionales que han llevado a la población occidental, a la gran tela de araña que es el existencialismo. Esto solo ha traído una profunda crisis de identidad en donde el ser humano no tiene más remedio que satisfacer lo único que le queda, un presente que no tiene demasiadas esperanzas por un futuro que cada vez tiene un destino fatalista.

Pero a pesar de que estos cuatro factores expresen parte de la identidad de este nuevo siglo, aún falta un factor más que tiene que ver y que afecta con la parte interna del ser humano, que es su parte espiritual. Este factor marca esa corriente de existencialismo que distingue al ser humano de este siglo y que como dice Michele Federico Sciacca, lo pone como punto central de la búsqueda de su existencia partiendo de sí mismos y dando lugar a un pensamiento de tragedia, pues no se encuentra a sí mismo y tampoco la verdadera respuesta de quién es y para qué existe, dejando claro que si la razón y las ciencias no encontraron valor a la existencia de la humanidad al ser humano solo le queda existir sin ninguna razón de ser más que él mismo. ¹⁵

¹⁴ Black Mirror, tercera temporada: episodio I, “Caída en picado”, Dirigido: Joe Wright/ Guion: Charlie Brooker, Mike Schur y Rashida Jones/ Interpretado: Bryce Dallas Howard, 21 de octubre 2016, Netflix.

¹⁵ Sciaccio, 183

2. La espiritualidad en la Modernidad líquida

Como quinto factor a destacar está la espiritualidad que también forma parte de la sociedad del siglo XXI, en la obra *Un mundo feliz* del escritor y filósofo Aldous Huxley se expresa una idea que parece encajar con lo que hoy el ser humano entiende como espiritualidad “Dios no es compatible con el maquinismo, la medicina científica y la felicidad universal. Hay que escoger”. Es decir, ya no hay dios, este ya no puede competir con la inteligencia y vivencias del ser humano. Ahora solo queda buscar a un nuevo dios dentro del ser humano.¹⁶

En 1932 Aldous Huxley escribiría la síntesis de lo que a su parecer la sociedad era y donde desembocaría, pero esta realidad solo era consecuencia de lo que el ser humano ya había hecho en la Ilustración, apartó a Dios de su ideal de conocimiento y lo relevó a un mero cuento de hadas para analfabetas. Es cierto que la Ilustración trajo una renovación del conocimiento, y no se quita importancia a los numerosos efectos que esto produjo dentro de la misma religión y la forma de entender a Dios. Pero el error de la Modernidad fue poner al hombre en el centro de todo conocimiento haciéndole dios de su propia razón y sabiduría.

Por ello, es que hoy en día la gran diversidad de conceptos, verdades personales o la idea de Dios, se han visto difuminadas por algunos intelectuales que predijeron que Dios moriría. El ser humano buscará de todas las maneras posibles la razón de su existencia en el nuevo siglo. El hombre y la mujer modernos no buscarán más en el pasado, sino solo vivirán en el presente una espiritualidad que está basada en hacer al hombre dios de sí mismo, haciéndole un ser vacío y sin sentido de existencia.

El siglo presente solo tiene la idea de que Dios ya es parte de un mito del pasado que nada tiene que ver con el presente. Dios ya no existe, solo existen pequeños dioses llamados seres humanos que buscan la energía del planeta en el que viven para buscar según ellos la satisfacción máxima del encuentro entre la tierra y ellos mismo.

¹⁶ Aldous Huxley. *Un mundo feliz* (Madrid: Sëlector,1977), 154.

La Nueva era: la espiritualidad de la Modernidad líquida

El concepto de la búsqueda de energías para satisfacer lo profundo del hombre, forma parte del nuevo movimiento que durante casi más de cien años en el mundo occidental se ha ido desarrollando para buscar la llamada: “Búsqueda de la nueva revolución de la conciencia”. En donde el ser humano tiene como objetivo principal llegar a una plenitud de armonía, paz y amor; algo que la humanidad ha perseguido durante siglos.

Y para conseguir esta plenitud el ser humano entiende que no puede dejar de ser espiritual, es decir, busca en su parte trascendental la verdadera libertad que no ha podido hallar en la ciencia o el conocimiento. Aunque se podrían observar diferentes panoramas de espiritualidad que existen actualmente, solo se hará un breve análisis de las repercusiones y lo que representa la Nueva Era en el mundo occidental de hoy. Para poder entender qué es exactamente este movimiento de espiritualidad, hay que saber qué es y cuál es su definición.

Por lo que, para definirla el sacerdote católico, músico, teólogo y jurista español Cecilio Raúl Berzosa en una publicación para el portal online *Aleteia* llamado: *¿Qué es la Nueva Era?*, describe este movimiento como un fenómeno que empezó en el siglo XX en el llamado “primer mundo”, y que desde un marco narcisista el ser humano crea una conexión con el universo mediante la búsqueda de lo oculto en su interior para poder conectarse con una divinidad que nace del mismo ser humano.¹⁷

La realidad es que esta nueva espiritualidad forma parte del contexto de una Modernidad líquida que siempre ha vivido bajo la búsqueda del placer, pero que sigue estando vacía; por lo que la Nueva Era es solo un reflejo de que el *Carpe Diem* de esta sociedad necesita su parte sobrenatural. Este movimiento o nueva religión de la modernidad líquida, presenta aspectos básicos de lo que realmente el ser humano desea. Por ello es necesario saber en qué punto La Nueva Era se instauró en las sociedades Occidentales.

¹⁷ Monseñor Raúl Berzosa, “¿Qué es la Nueva Era?”, *Otros cultos* (2013) <https://es.aleteia.org/2013/04/02/que-es-la-nueva-era/> (Consulta 1 de septiembre de 2021).

Este movimiento empezó a tomar forma cuando en 1875 en Nueva York, la mística y esotérica Helena P. Blavatsky impulsada por experiencias con el gnosticismo oriental y el ocultismo, creó las sociedades teosóficas, en las que, por medio del karma, chacras, kundaline o los espíritus elementales podían alcanzar la “libertad plena” del alma.¹⁸¹⁹

Aunque parezca algo que surgió solo hace apenas un siglo, las raíces de este movimiento son más profundas, el magister en pedagogía Eduardo N. García en un artículo llamado *Posmodernidad y Religión. Nueva Era*, expone la siguiente la realidad histórica de las raíces de este movimiento:²⁰

Dentro del grupo de los esoteristas se puede encontrar una infinidad de personajes de mayor o menor reputación. Hermes Trismegisto, el mítico sabio griego que da nombre al hermetismo; Paracelso, conocido médico-alquimista suizo del siglo XVI, Nostradamus, el célebre oraculista francés; Rasputín, el errático y libertino mago-monje de la Corte de los Zares; el Conde Saint Germán, noble europeo del siglo XVIII de historia misteriosa; Gurdieff, músico ruso y ocultista reconocido; Eliphas Levi, historiador de la magia; Jiddu Krishnamurti, el carismático orador y filósofo hindú que sensatamente renunció a ser proclamado el “Cristo reencarnado”; Conny Méndez, la publicitada escritora, metafísica y numeróloga venezolana, o Samael Aun Weor, el colombiano refundador de la moderna Iglesia Gnóstica.

La realidad de la Nueva Era y de sus principales exponentes, muestran que esta corriente de libertad espiritual busca desde doctrinas orientales y ocultitas un nuevo neognosticismo; donde el propósito principal es que no hay un bien ni un mal ya que el cosmos, ahora es el ente principal de todo y por tanto cualquier ser humano puede ser dios.

¹⁸ Definición de sociedades Teosóficas: partiendo de que la teosofía es una sabiduría subyacente que parte del hecho de que todas las religiones son despojadas de exageraciones y supersticiones ofreciendo una filosofía que hace que la vida se vuelva inteligente demostrando que son la justicia y el amor quienes guían el cosmos. Las sociedades teosóficas fundadas en 1875, es una organización mundial cuyo objetivo es la fraternidad universal basada en la realización de que la vida y todas sus formas diversas, humanas o no, es al final una solo y es individual.

«Sociedad Teosófica Española – Web oficial de la Sociedad Teosófica Española», accedido 11 de septiembre de 2021, <http://sociedadteosofica.es/>.

¹⁹ Eduardo N. García. “Posmodernidad y Religión. “Nueva Era”, Teoría y Praxis (2008), 4.

²⁰ García, 3

Con esta nueva corriente, desaparecen las grandes religiones puesto que estas creencias ahora pueden formar parte de la Nueva Era, en donde cualquier sistema de adoctrinamiento sirve para alcanzar el “mantra supremo”, haciendo que no se conozca la Nueva Era como una religión más, sino como un sistema interreligioso en donde todo es dios.

El periodista y YouTuber Emilio Doménechan, en un video para su canal *El País* habla sobre la Nueva Era, describiéndola como un movimiento contracultural que a pesar de que nació a finales de los años setenta, hoy en día está consiguiendo millones de adeptos debido a que no exige un sistema de moralidad determinado; sino más bien es la mezcla de una espiritualidad a la carta, en donde puede haber un ateo que crea en el poder curativo de la malaquita, hasta un médico cirujano que sea un iniciado en las artes del Reiki.²¹

Y es que en la Nueva Era o la Era de Acuarios, el nuevo mantra es “soy espiritual pero no religioso”, haciendo que millones de individuos sean los dioses de su propia búsqueda de encontrar la plenitud de su existencia. Por tanto, hay características de este movimiento que son claves para entender por qué ha crecido tanto y por qué se está posicionando como una alternativa espiritual para millones de personas hoy en día.

En primer lugar, ya no hay un dios supremo que marque la moralidad del ser humano, sino que ahora el dios de este movimiento son los propios seres humanos, esta primera característica marca la segunda, y es que, si el ser humano se hace dios de sí mismo, este marca su propio destino y puede y es libre, de elegir lo que quiera, ya que, si se equivoca, quizás exista otra vida para remediar sus errores.

A esto se le suma que no hay moral, es decir, solo existen valores, que marcan los mismo mini dioses de este siglo. Ya no hay una moral en donde se diferencie lo bueno de lo malo, sino que ahora hay valores que marcan la individualidad de los seguidores de la

²¹ Emilio Doménechan, “Youtuberland: En qué creen los Millennials: movimiento New Age y cristales curativos”. *Youtube*, Subido por el País, 15 de junio de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=7Vw5_84KfCM

Nueva Era. Esto se debe a que todas las religiones o sistemas de pensamiento fundamentalistas dicen lo mismo y, por tanto, puede servir cualquiera de estas sin importar si se sigue a Jesús de Nazaret junto a la lectura del Corán, o si se adora a Mahoma mientras que se adora al mismo tiempo a la Madre Tierra, ya que todos son lo mismo y todos llevan a la plenitud emocional de ser humano. Ahora lo importante es que la conciencia y la psique del ser humano sean una fuente de sabiduría en donde la humanidad se encuentre a sí misma. Y para alcanzar la plenitud, siempre habrá un guía, o un método para calmar el deseo de la existencia y poder hallar la paz interior.

La realidad es, que la Nueva Era está en todos lados y es más cotidiana de lo que parece. Si bien, es cierto que con anterioridad se exponía que las grandes multinacionales eran los dioses de este siglo y marcaban una serie de patrones en donde la individualidad imperaba; la Nueva Era también busca ser la influencia máxima de espiritualidad en un mundo de individuos en la búsqueda de la plenitud cósmica.

Esta influencia es tan sutil, que incluso, se ha disfrazado de una conciencia de deleite y bienestar en todas las áreas de la vida de la humanidad de estos últimos años. Un ejemplo de esto es la influencia en la literatura, como es el caso de Paulo Coelho, un escritor brasileño, católico cuyas obras están plagadas de esoterismo, ocultismo o gnosticismo; algunas de sus obras son: *El alquimista*, *Manual del guerrero de la luz* o *el Diario de un mago*.

Pero no es el único ejemplo, ya que libros como *El poder del ahora* de Eckhart Tolle, o *Puedes Sanar tu corazón* de Claudio de Castro, son ejemplos de que esta espiritualidad solo busca la sanación del ser humano mediante el mismo ser humano y también de la mezcla de ideas orientales, judío cristianas y ocultistas en un mismo consejo. Es decir, mientras más se mezclen experiencias y dioses, mejor será la cura.

Otro ejemplo se puede observar en el cine, como fue el estreno en 2016 de la película *Doctor Strange*, la cual habla de un escéptico cirujano que debido a un accidente que le hace perder la movilidad de sus manos, se ve obligado a buscar la cura mediante la medicina holística; donde gracias a una sacerdotisa, el protagonista mediante viajes

astrales, la búsqueda de la sanidad en libros esotéricos y la propia ayuda de su conciencia se sana y esto hace que su destino le haya estado preparando para ser un maestro de las artes místicas, y por supuesto salvador del mundo.²²

Pero la Nueva Era sobre pasa el ocio o mero entrenamiento de este siglo, puesto que esta, está en los aspectos más comunes de la vida, del día a día de los seres humanos; esta corriente de espiritualidad está en el orden de la casa con procedimientos como el famoso método Konmari o Marie Kondo, donde mediante el orden de un espacio de una casa se puede llegar a un estado de paz interior al ver un hogar ordenado y fuera de malas vibraciones. O dentro de la misma ciencias como la medicina holística donde por medio de la mente las enfermedades como el cáncer pueden llegar a curarse.

Estos ejemplos, son solo la prueba de lo sutil que puede ser este movimiento que se ha apoderado de esta nueva generación; que busca desesperadamente respuestas a una existencia que parece no tener sentido a través de lo que hay dentro del propio ser humano. La búsqueda de la felicidad se ha convertido en el negocio perfecto de los movimientos Nueva Era para ganar adeptos sin importar las consecuencias espirituales que muchas de estas prácticas dejan en aquellos que buscan una esperanza.

Y es que parece ser que no hay una alternativa clara de alcanzar la felicidad plena y un estado de paz global en el mundo en el que el ser humano vive, tampoco hay un descanso en donde el alma encuentre la verdadera conexión con aquello para lo que fue creado, o eso es lo que parece. El ser humano ha estado demasiado ocupado en buscar dentro de sí mismo una respuesta que parece no hallar, por lo que quizás la respuesta está fuera de él mismo y del egoísmo que durante siglos se ha implantado en la conciencia occidental.

²² Jon Spaihts. *Doctor Strange*. Dirigida por Scott Derrickson/Protagonizada por Benedict Cumberbath (2016, Hong Kong; plataforma virtual, 2019) Disney plus.

3. Una espiritualidad en el Dios de la Biblia

El ideal de la espiritualidad se ha alzado a que el propio ser humano busque en su conciencia y desde su propio interior un estado de divinidad que alivie su alma desesperada por encontrar paz y felicidad. Parece ser que, a pesar de las revoluciones del pensamiento, la humanidad se halla en un estado de desasosiego en donde solo le queda encontrarse con un final apocalíptico de su existencia.

Y la razón de ese profundo vacío existencial es que el ser humano sigue sin hallar respuestas a sus incógnitas más profundas. Preguntas que lo han llevado a una profunda desesperación, preguntas que le han llevado a buscar a dioses como la ciencia, el conocimiento, el placer o la idolatría de si mismos... Preguntas que cada uno de los seres humanos se hace y que se expondrán a continuación en tres cuestiones. ¿De dónde vengo? ¿qué propósito tengo? y ¿a dónde voy?

Existen miles de respuestas a estas preguntas, miles de disciplinas que indican que las incógnitas a estas cuestiones ya han sido resueltas, pero la realidad de esta época hace que el ser humano siga buscando. El doctor en psiquiatra Pablo Martínez Vila en una conferencia que dictó en el 2017 llamada “*Por qué no soy ateo*” expuso que a pesar de que la ciencia o el mismo hombre haya dado respuesta a estas preguntas, las conclusiones a esas incógnitas han dejado una esperanza nula de quién es realmente el ser humano. Estas respuestas son vacías, sin propósito y sin esperanza.²³

Esta es la razón por la que ahora el ser humano del siglo XXI sigue buscando desesperadamente fundamentos, sigue buscando alternativas en donde existan soluciones a esas preguntas que siguen siendo parte de un estado de profunda tristeza en las sociedades de hoy. Pero, cuáles son las respuestas a esas preguntas y por qué no han funcionado ¿habrá alguna alternativa?

²³ Martínez Vila, Pablo. “Por qué no soy ateo” / Reboot 2017. *Youtube*, Pontea, subido el 27 de julio de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=ZhOw9ux47F0>

El doctor en psiquiatría Pablo Martínez Vila expone la respuesta que ha dado el materialismo a las tres incógnitas y cómo estas han dado a parar en lo que con anterioridad se ha explicado sobre la Modernidad Líquida y sus diferentes factores y consecuencias. La realidad es que en una sociedad en dónde la ciencia ha determinado que la humanidad es solo un conjunto de genes y mutaciones, los cuales, han desembocado en vidas al azar, solo ha traído problemas y una profunda desesperación de la conciencia y la espiritualidad.²⁴

Pero, por qué, por la sencilla razón de que si el ser humano busca saber de dónde viene, cuál es su propósito y a dónde va, es porque necesita un origen, necesita identidad y a su vez un propósito en el cual haya una esperanza sobre el futuro. Las nuevas ciencias, las nuevas religiones y los nuevos supuestos “mantras” solo traen un profundo estado de letardía que lleva a la conciencia del ser humano a la búsqueda de una espiritualidad que actúa como una tela de araña destruyendo al ser humano de dentro hacia afuera.

Por lo que, si la ciencia o el conocimiento o las nuevas religiones en general solo han traído más dudas, ¿existirá alguna alternativa para las preguntas más profundas del ser humano? Lo cierto es que a pesar de que el ser humano de este siglo haya matado a Dios, no puede matar la sed que tiene de Dios, es algo que está en su ADN, existe una eternidad en cada uno de los hombres y mujeres que hay en la tierra. La Biblia lo dice en Eclesiastés 3:11 *Dios puso eternidad en cada uno de los seres humanos*. El hombre fue diseñado tan perfectamente que su parte espiritual también fue formada mientras se tejían sus entrañas.

Y es que la primera pregunta que el ser humano quiere desvelar es de quién es, a quién pertenece, cuál es su origen, quién determinó que existiría. Y todas y cada una de esas preguntas tienen una respuesta absoluta en las Sagradas Escrituras, un libro que por siglos ha sido robado, guardado, leído y tratado de destruir, pero que sin embargo representa la única respuesta que el ser humano necesita.

²⁴ Pablo Martínez Vila, “Por qué no soy ateo” / Reboot 2017. *Youtube*, Pontea, subido el 27 de julio de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=ZhOw9ux47F0>.

Pero por qué iba a estar el origen de la humanidad en un libro tan cuestionado, pero a la vez tan leído como es la Biblia, la realidad es que este libro, habla del autor del origen de todas las cosas, Dios. Un Dios creador de todas las cosas y del universo, el apologeta Norman Geisler en la obra *Apologética: herramientas valiosas para la defensa de la fe* quiere dar a entender que pasajes como Nehemías 9:6, Isaías 45:18, o Hebreos 3:4 donde se pone a Dios como el creador absoluto del universo, tienen una base de pensamiento que no únicamente está en la Biblia sino que también existe una evidencia científica en el hecho de que este mundo no tiene ningún sentido sin una causa ni un efecto. Es decir, hay bases dentro de la ciencia que demuestran que todo el universo tuvo un origen ²⁵

En este universo tuvo que existir un principio y por tanto al tener un inicio alguien lo tuvo que causar, alguien tuvo que iniciar el comienzo de la vida, no fue un azar ni un principio infinito, sino que uno tuvo que iniciarlo todo. Es decir, tiene un sentido mayor el pensar que hubo alguien que existiera desde siempre y que diera vida a todo lo demás, Norman Geisler dice lo siguiente en cuanto a las evidencias: ²⁶

La prueba principal de que el universo tuvo un comienzo es la segunda ley de la termodinámica, que afirma que el universo se está quedando sin energía utilizable. Es decir, que, si está agotándose esa energía, el universo no puede ser eterno. Ahora bien, dentro del pensamiento filosófico también hay evidencia del inicio del universo, ya que se argumenta que hubo un punto de partida ya que es imposible pasar por una serie infinita de momentos si no ha habido un principio. Por tanto, el universo necesita una serie de causas y efectos. Por tanto, un inicio y un final, un creador que ha pensando la causa del origen.

Aunque resulte paradójico para el ser humano de hoy creer que todo tiene un origen en Dios, para los hombres y las mujeres de hoy, es importante saber que existe esta verdad, pues es ahí dónde encuentran el origen de sí mismos y en donde tienen una respuesta más allá de la idea de que son una sucesión de errores evolutivos que terminarán en una subespecie y que harán desaparecer a lo que el hombre es hoy.

²⁵ Norman Geisler, *Apologética: herramientas valiosas para la defensa de la fe* (Colombia: Unilit, 1995), 18.

²⁶ Geisler, 21.

Pero más allá del hecho de que el ser humano crea en el principio del universo, los hombres y las mujeres de este tiempo desean profundamente saber si ellos fueron pensados, si ellos fueron diseñados. Y sí, es cierto que el hombre es oxígeno, carbono, nitrógeno, ... Pero también es un ser complejo que tiene conciencia y que fue pensado y creado por el mismo Dios. Por el creador del mismo universo, y que por tanto dentro de esa causa y efecto de la que está hecho el universo el ser humano hace parte de esa entramada y tan calculada creación que se originó en Dios.

La Biblia no solo dice que Dios puso eternidad en el hombre, dice que esté le dio identidad, Romanos 11: 36 expresa claramente esa identidad, *todas las cosas proceden de él y existen por él y para él*. Es imposible no ver que existe tanta identidad en estas palabras, un creador que diseñó el universo ha puesto su firma en cada una de las cosas de la creación y las ha hecho suyas.

El Salmo 139: 13- 14, expresa otra vez esa precisión, ese cuidado y esa pertenencia al decir; *Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡tus obras son, maravillosas, y esto lo sé muy bien!* Esta es la realidad que todo ser humano debe conocer y saber, que es creación de aquel que hizo que la causa y el efecto fueran posibles.

Por tanto, la cuestión no es que el hombre y la mujer busquen desesperadamente cuál es su origen desde ellos mismos, sino todo lo contrario, el ser humano debe buscar su origen en alguien mucho mayor que ellos mismos, el creador de un universo que muestra quien es Dios. Un creador que no puede ser sustituido, que no puede ser relevado un plano de olvido, puesto que como dice Juan 1:3 *sin él nada de lo que ha sido fue hecho*. La humanidad hoy más que nunca debe conocer esta verdad, debe experimentarla y vivirla y por tanto despejar la duda de cuál es su origen.

Dios creó a la humanidad, pero no solo le creó por la causa de un inicio del universo, le creó por una razón que va mucho más allá de la creación del universo, desde el principio de la humanidad Dios ha querido relacionarse con sus criaturas, Dios ha querido mostrar a los hombres y mujeres qué papel tienen en la existencia. Dios creó al ser humano de

forma inteligente y capaz de conocerle y elegir amar a Dios o no, de obedecer lo que Dios habla en las Escrituras o no, Dios dio esa libertad de no elegirle aún sabiendo que eso podía destruirle, porque a pesar de que el ser humano quiera evitar conocer a ese Dios, fue diseñado para ser amado y amar a Dios.

La prueba de esto es las miles y miles de vidas que hoy en día en el mundo buscan alternativas para sus vida y para su existencia. El rechazo a Dios es solo una prueba más de que el ser humano quiere buscar su origen fuera de él. El pastor, teólogo, Apologeta Timothy Keller en su libro *Autoolvido* expone aquello que el ser humano ha preferido para dar respuesta a su origen: ²⁷

El ego humano busca algo que le haga sentir valioso, especial que de un sentido a su vida; y se apoya en ese "algo "Y, por supuesto, como vemos frecuentemente, si intentamos poner algo en el lugar que se hizo para ser ocupado por Dios, ese "algo" siempre resultara demasiado pequeño. Y dará vueltas, dando tumbos de un lado a otro. Así que lo primero que debemos saber del ego humano es que esta vacío.

Y cuando esto ocurre el ser humano es incapaz de ver el origen de su existencia y ver hacia donde va, conduciéndole a tener una respuesta de un nada al preguntarse sobre su propósito y futuro. Dios no puso eternidad en el ser humano por azar, sino que la puso con un solo objetivo, que sus criaturas vivieran con identidad en su creador, Dios dio la capacidad de conciencia al ser humano para que este viera quién era Dios.

El filósofo y teólogo danés Soren Kierkegaard en su obra *La enfermedad mortal* expone la idea de que el ser humano no puede tratar de buscar su origen en él mismo, y por tanto mucho menos saciarse o determinar que él mismo puede gobernarse y ser, por lo que el autor lo expresa de la siguiente manera: ²⁸

Si nuestro yo se hubiese planteado el mismo, no existiría más que una cuestión que se haría sin un sentido completo, es decir, se preguntaría sin sentido que es el yo, es decir, la incapacidad del yo de alcanzar por sus solas fuerzas el equilibrio y el reposo; no puede hacerlo en su relación consigo mismo más que refiriéndose a lo que ha planteado el

²⁷ Timothy Keller, *Autoolvido: el camino de la verdadera libertad* (Barcelona: Andamio, 2013), 22.

²⁸ Soren Kierkegaard, *La enfermedad mortal* (Madrid: Trotta, 2003), 34.

conjunto de la relación. Esto solo le produce una desesperación que no puede contener por sí mismo y que lo lleva al caos, dado que su propio yo nunca puede encontrar origen en la existencia propia de él mismo.

Es decir, el hombre no puede concebir una respuesta a sus preguntas buscando dentro de él mismo, se perdería, no hallaría ninguna respuesta, solo encontraría más incógnitas y menos satisfacción con las respuestas, dado que como un ser creado puede pensar que él mismo puede con su identidad o tan si quiera el origen de su existencia, pero la realidad es otra, este no podrá nunca saciarse así mismo.

Porque su origen, su propósito y su esperanza son parte de otro protagonista que está por encima de la propia creación, ese es Dios, el autor de todo, por eso es que continuamente las Escrituras lo citan como creador y señor, como salvador y rey, porque la historia de la humanidad es por él y para él. Las Escrituras dejan claro que la preocupación por la vida forma parte del ser humano, pero que esta a su vez es neblina, que desaparece y que se pierde, Santiago 4:14 lo expresa de la siguiente manera; *¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.* La realidad es que la vida es nada, y aún así el ser humano busca desesperadamente un sentido fuera de Dios.

La humanidad debe entender que ese Dios creador es proveedor de identidad, de propósito y de esperanza. Si bien antes se ha hablado de que la humanidad fue hecha por él y en él, es importante saber que ese Dios todopoderoso, sigue buscando seres humanos que le busquen, que hallen plenitud en él. Es por eso que es necesario que el hombre deje de buscar en otros lugares o en sí mismo, ya que no hallará la plena libertad que tanto desea.

El lugar que a Dios le pertenece en el corazón del ser humano es irremplazable, el mismo Dios lo ha manifestado en las Escrituras, en Isaías 44: 6 *se ve a un Dios que dice de sí mismo, “Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios”* Y aunque en este texto específico habla a Israel sobre su identidad, es una declaración sobre su soberanía y sobre su identidad única que es capaz de traer libertad como ningún otro dios que el ser humano pueda crear. Dios deja que la humanidad cree sus propios dioses, pero jamás ninguno de esos dioses sobrepasarán al Dios creador.

La realidad es que fuera de Dios no hay nada, solo hay un profundo vacío que hace que el hombre sienta verdadera desesperación por encontrar algo a lo que aferrarse. En el Evangelio de Juan hay un ejemplo de lo que la humanidad busca y no encuentra. En el capítulo cuatro de este libro se presenta la realidad de una mujer que busca agua, que intenta convencerse que bajo su sistema de creencias existe una paz. Pero también, en este pasaje, se ve la realidad de lo que el ser humano necesita, descanso para su alma.

La humanidad reflejada en la mujer Samaritana

Si antes se ha tomado en cuenta que Dios es el origen de la existencia humana y que esté da identidad, ahora por medio de este pasaje se resolverá la duda, de por qué existe. La historia de la mujer Samaritana parece un cuento más de una mujer que va a un pozo y saca agua, pero esta historia representa el hoy del ser humano, es decir, hoy toda la humanidad busca saciar su sed, al igual que esta mujer.

El teólogo estadounidense Everett F. Harrison en su Comentario Bíblico Moody habla sobre la realidad de este pasaje y su contexto geográfico, pero va más allá puesto que resumen en un par de líneas un acontecimiento glorioso de plenitud que ocurrió en el pozo de Sicar cerca de Samaria, el autor dice lo siguiente:

Samaria, territorio que los judíos evitaban siempre que pudieran, se convirtió en escenario de una victoria espiritual: un pozo, una mujer, un testimonio y una cosecha de almas samaritanas para la fe. Tanto el samaritanismo con el judaísmo requerían el correctivo de Cristo; necesitaba ser remplazado por la vida de nueva creación.²⁹

¿Y por qué se convirtió en un lugar de vida espiritual? El verdadero tesoro de esta historia no es el lugar sino los personajes que la hicieron posible, por un lado, estaba una mujer de Sicar, que simplemente iba a sacar agua del pozo de Jacob a la hora sexta como describe el evangelio, siendo la hora más calurosa del día, también muestra que ella estaba sola con su cántaro de agua. El segundo personaje es un hombre judío que va hacia

²⁹ Everett F. Harrison, *Comentario Bíblico Moody del Nuevo Testamento* (Chicago: Casa bautista Publicaciones, 1965), 155.

Galilea, pero que desvía su camino hasta ese pozo, que se sienta porque está cansado y quiere beber agua.

Parece una historia más, pero la realidad es mucho más profunda, porque cada uno de los personajes que aparecen en esta historia representan la realidad del mundo en el que vive la humanidad hoy en día. Ambos buscan algo de aquel pozo, ambos pretenden pasar la hora más calurosa del día en mitad del desierto, ambos como dice el teólogo Everett F. Harrison serán testigos de la grandeza del creador del universo.

Ahora bien, qué ocurre en esta historia y por qué es tan importante, qué tienen de extraordinario una Samaritana y un judío. Ese maestro judío que supuestamente no hablaba con los samaritanos estaba pidiendo agua a una Samaritana. La realidad es que ese maestro estaba a punto de revelar quién era además de lo que sus ojos estaban viendo.

Porque este maestro no era cualquier hombre, sino que era lo que por siglos tanto Samaritanos como judíos habían esperado, el Mesías, aquel judío era la representación del Dios creador del universo, era el mismo hijo de Dios que se había hecho hombre, él era Dios y estaba en frente de una creación que venía de él. No solo le iba a revelar eso sino la razón de por qué estaba allí con ella.

En medio del asombro de lo que ocurre en el versículo 7 y 9 de capítulo cuatro de Juan en donde a causa del cansancio de Jesús y la ausencia de sus discípulos está empezando una conversación y ella le responde, desde un sistema socio cultural, Jesús da una nueva respuesta que no tiene que ver con el hecho de que ella sea Samaritana o él sea judío.

Jesús en versículo 10 dice, *“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva”*. Pero parece ser que esta mujer no entiende, y se cuestiona cómo es posible que un hombre como Jesús sea capaz de sacar agua de un pozo de más de treinta metros de profundidad.

Es más, cómo es posible que Jesús esté diciendo que puede darle de beber si él mismo está cansado y le ha pedido agua, inmediatamente la mujer le contesta; “¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio de este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? La mujer Samaritana responde como cualquier ser humano que se hubiera encontrado en esa situación, ¿cómo un hombre como tú me va a dar de beber? ¿eres mejor que la ciencia, que el conocimiento, que las nuevas tecnologías? ¿eres mejor que los nuevos placeres de este siglo? La mujer samaritana al igual que está cultura de placer no entendía aquello que el maestro le estaba diciendo, por eso le contesto con su propio conocimiento de sabiduría. Y esta realidad del siglo en el que vive en ser humano hoy, no se aleja de la realidad de la mujer Samaritana, ella no sabía quién era el maestro, por eso su respuesta estaba cargada de conceptos religiosos.

A menudo las nuevas religiones o conceptos de Dios se han desdibujado y se han convertido en fuentes de agua que están rotas y que pretenden llevar al ser humano a Dios, sin importar cual sea la religión o la verdad, todo puede contener a Dios, todo puede mostrar a Dios, ya que el mismo hombre ha creído que “todos los caminos llevan a Dios”.

Timothy Keller en su libro *En defensa de Dios: creer en una época de escepticismo* se expone esa idea de ideas mezcladas en donde es posible encontrar la verdad: ³⁰

Existe una hipótesis en donde se ilustra con la historia de los hombres ciegos y el elefante: varios hombres ciegos estaban caminando y se encontraron con un elefante que se dejó tocar de ellos. “Esta criatura es tan larga y flexible como una serpiente”, dijo el primer ciego, palpando la trompa del elefante. “No es gruesa y redonda como el tronco de un árbol”, dijo el segundo, al tocar la pierna del animal. “No, es grande y plana”, dijo el tercer ciego, al tocar un costado del elefante. Cada uno solo podía sentir una parte del elefante, y ninguno podía observar su totalidad. Del mismo modo, se dice que cada una de las religiones posee una parte de la verdad sobre la realidad espiritual, pero ninguna puede ver todo el elefante o afirmar que tiene una visión integral de la verdad.

Pero este pensamiento solo hace que el concepto de religiones quede fuera de lo que Dios quiere realmente para la humanidad. Dios no necesita mitos o explicaciones de vistas de

³⁰ Timothy Keller, *En defensa de Dios: creer en una época de escepticismo* (Colombia: Grupo Editorial Norma, 2009), 29.

seres humanos que solo conocen una pequeña parte de quién es Dios, sino que este mismo se ha revelado en la persona de Jesucristo, y eso es lo que estaba a punto de descubrir la mujer Samaritana. Jesús después de la pregunta de si él era mayor que Jacob, añade que él está por encima de cualquier religión o pensamiento.

El mismo declara que cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed, pero aquel que bebiera del agua que él mismo diera, nunca más iba a tener sed, ya que está es la vida. El Mesías mismo le estaba diciendo que sus creencias, su pensamiento no siempre la iban a saciar, pero que él, tenía el don de la vida.

Pero ¿por qué una mujer iba a querer tener o cambiar su sistema de pensamientos por lo que este hombre le estaba diciendo? Lo cierto es que después de la respuesta de Jesús, la mujer quiere esa agua, quiere saber si lo que ese hombre le está diciendo es verdad, y Jesús le da la oportunidad de beber, pero lo hará desde dos aspectos.

Él le hace una pregunta muy personal, dónde está su marido, por qué Jesús haría eso, ¿acaso pasaba algo con su marido? Como antes se ha mencionado esta mujer era de Sicar, por qué teniendo una fuente de agua en Sicar ella estaba en otro pozo tomando agua y por qué una mujer iba sola a por agua.

Jesús conocía el corazón de esta mujer, ese creador omnisciente conoce el corazón de los seres humanos, a él no se escapa nada, Jeremías 17:10, *“que él escudriña el corazón y prueba los pensamientos según el camino de cada uno y el fruto de sus obras”* es más no solo escudriña, sino que sabe cómo es el corazón de los seres humanos, es engañoso y allí están *“los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias, aquellas cosas que contaminan al hombre”* Mateo 15:19-20.

Es por esto que Jesús que conoce el mal que hay en ser humano, y le pregunta a esta mujer “¿Dónde está tu marido?” Jesús sabía la respuesta, pero quería que ella respondiera, quería que ella se pronunciara, ella le dice que no tiene, y no le mintió, era verdad, pero ella no le contó algo por lo que sentía vergüenza, y que probablemente había sido

repudiada y echada en el olvido, algo que ella ocultaba a todos, aunque fuera un secreto a voces.

Y es que Jesús sabe lo que es, él descubre su pecado, y le dice; *“Bien has dicho cinco maridos has tenido, y el que ahora no tienes es tu marido; esto has dicho en verdad”* Jesús no descubrió la verdad para humillarla como seguramente lo habían hecho las mujeres de su aldea o los hombres con quien ella había estado, a él no le interesaba humillarla sino todo lo contrario, Jesús no era una religión de antepasados, sino el mismo creador que había visto como ella había sido formada, el mismo Dios que la había creado para que ella viera quién era su creador, para que ella viera a ese Dios que está por encima de las edades, de las creencias, y de aguas que no sacian.

Jesús estaba a punto de decirle que Él mismo era la manifestación de lo que su pueblo y el pueblo judío llevaban esperando, ella le dice “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar” Es una forma de preguntarle a Dios, dime ¿cuál es la respuesta?, es la misma pregunta que muchos buscan hoy, ¿qué me va a saciar? ¿quién va a llenar mi profundo vacío? ¿dejaré de sentirme solo en algún momento?

En 2020 moría uno de los mayores apologetas del siglo XX y XXI, Ravi Zacharias y en las primeras noticias sobre su fallecimiento solo había elogios, y un gran pesar por su pérdida, pero después de unos meses la imagen del apologeta se vio envuelta en una serie de acusaciones que en las que se decía que él había abusado, engañado y mentado a varias de sus masajistas y a otras mujeres, y rápidamente su organización quiso corroborar estas acusaciones e inició de manera externa una investigación, el resultado fue que estaban en lo cierto al decir que Ravi Zacharias había cometido esos sucesos.

Él mismo en 2016 en una conferencia sobre apologética en el siglo XXI en Estado Unidos, señaló una encuesta realizada a un grupo de estudiantes universitarios a los que se les preguntó cuáles eran sus pensamientos más frecuentes, según este estudio, un setenta y cinco por ciento de los estudiantes respondieron que solían tener pensamientos inmorales y que solían pensar en el suicidio. El apologeta señaló después, que esto era prueba de la

profunda necesidad de Dios en las siguientes generaciones, debido a que el propio racionalismo los había llevado a odiarse a mí mismos y a su prójimo. ³¹

Ravi Zacharias, la mujer Samaritana tenían algo en común y era que necesitaban que Dios interviniera en su vacío y maldad más profundas. Ambos conocían la ley de Dios, esa vara de medir con la que la humanidad ha de comprobar si realmente son buenos, ambos habían estado delante del Mesías, Y ambos necesitaban reconocer quién era aquel que daba agua viva.

No se puede juzgar la decisión final del apologeta, pero si se puede observar lo que ocurrió en la vida de la Samaritana, después de que Jesús descubriera su maldad, este le reveló aquello que ella preguntaba, ¿y cuál es la respuesta, el monte donde adoramos? Jesús contestó de la siguiente manera: *“más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad; porque el Padre tales adoradores busca que le adoren”*

Estas líneas reflejan una verdad que el mismo Jesús revela después de decir esto cuando le habla del Mesías y de la esperanza en él, y este le dice; “Yo soy, el que habla contigo”, Dios mismo se había revelado y había mostrado la naturaleza del Padre, en un instante Jesús al lado de un pozo de tradiciones desmontó creencias y religiosidades, en un instante él mismo Dios reveló a una mujer que supuestamente no merecía hablar con él, que él era el Mesías.

Y es que ya no harían falta ni templos, ni ceremonias, ni ritos, el mismo Mesías se había encarnado, siendo el sacrificio que la mujer Samaritana necesitaba, este Dios hombre, se había despojado de sí mismo y se entregó por la humanidad Filipenses 2:7, para salvar y limpiar, a todos aquellos que le recibieran. Y aquel que le recibiera aquel que aceptará ser limpiado con el mismo Dios sería perdonado, y podría adorar al Dios viviente en Espíritu y verdad, tal como Cristo había dicho a la mujer Samaritana.

³¹ Dr. Ravi Zacharias “Apologética en el siglo XXI”. *YouTube*, Pastor Rick Español, subido el 6 de diciembre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=C0iQE3U4vPo>

Por tanto, el propósito, la segunda cuestión del ser humano es conocer a Jesús, al Dios hecho hombre, la Biblia dice que es él único camino al creador, al Padre, a aquel que hizo que el origen tuviera causa y efecto, ¿a quién ira el hombre en este siglo? Al único Dios vivo que se hizo hombre y murió por la humanidad para que el mundo conociera al Padre. Ese es el valor del ser humano, que conozca al Padre en el hijo, que vea que ese Dios creador le ha dado valor y que todo lo demás es algo banal y que pasa, pero que ese valor en Cristo es eterno, es ahí donde está la esperanza, en el hijo, en el único salvador del alma, en el único que puede llenar y limpiar el corazón de toda maldad.

Gálatas 3:24 *“expresa que en la ley existe ese ayo que conduce a Cristo, a fin de que ser justos por la fe en el mismo Cristo”*, es decir, no se trata de un Dios que conoce las intenciones de nuestro corazón y nos deja sin respuesta, es un Dios que por medio de Cristo limpia al ser humano de toda maldad, de todo pensamiento que no procede de él. Jesucristo es el único que no solo conoce la maldad, sino que la puede perdonar, Mateo 9:6 dice que *“el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados”*.

Cuando el ser humano vive en esta verdad es cuando entiende la esperanza que el creador le da, en la historia de la mujer Samaritana, no solo se ve el propósito sino una esperanza que también estaba fuera de ella, el evangelio de Juan dice que ella fue la esperanza para aquellos de su aldea, ella llevó la nueva noticia del agua viva en Cristo que ella misma había recibido.

CONCLUSIÓN

Como conclusión final del Trabajo de Fin de Grado se ha de decir que Dios no ha muerto, ni tampoco el deseo de buscarle, sigue habiendo hombres y mujeres con un hambre profunda por conocer a Dios, por tener la verdad que solo está en él. No solo se debe conocer la historia occidental como un periodo de decadencia en la conciencia del ser humano, sino más bien como la oportunidad perfecta de ver como Dios sigue actuando a través de los siglos, y que sigue siendo el mismo Dios de la Biblia, el Dios real y cercano.

Un Dios que se ha manifestado desde el mismo principio de la creación y que se ha mostrado a la humanidad como un Dios que está por encima de sus argumentos e ideales sin él. Dios sigue siendo el mismo que se entregó, que se hizo hombre para contestar a las cuestiones y dudas que la humanidad pueda tener sobre lo que realmente este.

La humanidad del siglo XXI sigue en un recorrido en dónde hay esperanza y misericordia para ella, en donde el Dios olvidado una vez más se revela por medio de su Palabra y sus hijos. Y en donde su origen, su propósito y su esperanza son validas como desde el principio.

No importan los nuevos dioses o formas de pensamientos que puedan surgir y hacer desaparecer al Dios creador, ya que el agua viva que una vez alcanzó a la mujer samaritana sigue estando vigente hoy, sigue llenando vidas en un mundo sin esperanza. El Salmo 117 dice; *“este es el día que hizo el Señor, nos gozaremos y alegraremos en él”*. Este periodo de la historia en donde parece que todo está en decadencia y no encontrar plenitud, este es también el día que hizo Dios, y solo en él hay gozo y plenitud.

BIBLIOGRAFÍA

«Sociedad Teosófica Española – Web oficial de la Sociedad Teosófica Española», accedido 11 de septiembre de 2021, <http://sociedadteosofica.es/>.

Battiston, Guiliano. *Modernidad y globalización: entrevista a Zigmunt Bauman*, Villa María: Eduvim, 2017.

Black Mirror, tercera temporada: episodio I, “Caída en picado”, Dirigido: Joe Wright/ Guion: Charlie Brooker, Mike Schur y Rashida Jones/ Interpretado: Bryce Dallas Howard, 21 de octubre 2016, Netflix.

Bonell Colmenero, Ramón. “¿El Matrimonio habrá desaparecido en 100 años? Matrimonio, divorcio, rematrimonio”, *Anuario jurídico y económico*, no. 49. 2016.

Bret Easto Elli. *American Psycho*. Dirigida Mary Harron/ Protagonizada Christian Bale (2000; Estados Unidos; Liosgate, plataforma virtual 2015), Netflix.

Díaz, Esther. *Posmodernidad*. Buenos Aires: Biblos, 1999.

Doménéchan, Emilio. “Youtuberland: En qué creen los Millennials: movimiento New Age y cristales curativos”. Youtube, Subido por el País, 15 de junio de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=7Vw5_84KfCM

Echevarría, Bolívar. *¿Qué es la Modernidad?*, México: Universidad Autónoma de México, 2013.

García, Eduardo N. *Posmodernidad y Religión*. “Nueva Era”, Teoría y Praxis. 2008.

Geisler, Norman. *Apologética: herramientas valiosas para la defensa de la fe*. Colombia: Unilit, 1995.

González Carvajal, Luis. *Ideas y creencias del hombre actual*. Santander: Sal Terrae, 1991.

Huxley, Aldous. *Un mundo feliz*. Madrid: Debolsillo, 1977.

TFG: La espiritualidad en la Modernidad líquida: un acercamiento teológico a la verdadera espiritualidad

Harrison, Everett F. *Comentario Bíblico Moody del Nuevo Testamento*. Chicago: Casa bautista Publicaciones, 1965.

Keller, Timothy. *Autoolvido: el camino de la verdadera libertad*. Barcelona: Andamio, 2013.

Keller, Timothy. *En defensa de Dios: creer en una época de escepticismo*. Colombia: Grupo Editorial Norma, 2009.

Kierkegaard, Soren. *La enfermedad mortal*. Madrid: Trotta, 2003.

Magnin, Lucas. *Cristianismo y posmodernidad: La rebelión de los Santos*. Barcelona: CLIE, 2018.

Martínez Vila, Pablo. “Por qué no soy ateo” / Reboot 2017. Youtube, Ponteá, subido el 27 de julio de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=ZhOw9ux47F0>

Monseñor Berzosa, Raúl “¿Qué es la Nueva Era?”, Otros cultos (2013) <https://es.aleteia.org/2013/04/02/que-es-la-nueva-era/> (Consulta 1 de septiembre de 2021).

Roa Rebolledo, Armando. *Modernidad y Posmodernidad: coincidencias y diferencias fundamentales*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1995.

Rojano Martínez, Jesús. “La fe en la sociedad posmoderna”, Educación y futuro, no.9 (2003).

Sciaccio, Michele Federico. *Dios y la religión en la filosofía actual*. Barcelona: Miracle Edition, 1952.

Spaihlts, Jon. Doctor Strange. Dirigida por Scott Derrickson/Protagonizada por Benedict Cumberbatch (2016, Hong Kong; plataforma virtual, 2019) Disney plus.

Zacharias, Ravi “Apologética en el siglo XXI”. YouTube, Pastor Rick Español, subido el 6 de diciembre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=C0iQE3U4vPo>